

Fomento del uso de la bicicleta como medio de transporte para el personal de la universidad a través del aumento de la seguridad.

En el marco de las nuevas iniciativas a abordar desde la rectoría de universidad, una de las prioritarias sería motivar el uso de alternativas de movilidad que sean respetuosas con el medio ambiente. La universidad es un organismo muy importante dentro de la ciudad que es Madrid que provoca que a diario se trasladen miles de personas por la ciudad para asistir a ella. Entre las alternativas sostenibles que, desde una universidad como esta, se deberían potenciar, están los desplazamientos utilizando el transporte público, o el uso de la bicicleta, sin embargo, una gran mayoría de estas personas utilizan su vehículo particular con el consiguiente problema de atascos, problemas de aparcamiento y polución a los que tan acostumbrados estamos últimamente.

Dado que las escuelas de la Universidad Politécnica de Madrid, situadas en Ciudad Universitaria, cuentan con el carril bici a escasos metros, llama la atención la baja aceptación que tiene la bicicleta como medio de transporte universitario. Actualmente una de las mayores preocupaciones que causa reticencias para el uso de la bicicleta es el tema de la seguridad. A diario se producen robos de estos vehículos a plena luz del día, aun dejándolas en los escasos y mal atendidos puntos habilitados para ello. Hablando desde la experiencia que me da ser alumna de la ETSIT, es raro el día que esto no sucede.

Lo que solicito con mi propuesta no es una idea innovadora ni prohibitiva, sino una simple solución a un problema real. Dotando a cada escuela de un mínimo sistema de seguridad en función de las posibilidades de cada una, simplemente mediante la instalación de lugares bien acondicionados para estacionar de forma segura estos vehículos y dotándolos de algún mecanismo de vigilancia o seguridad este problema sería resuelto en gran medida.

En numerosas universidades europeas, como Cambridge o Manchester, y más cerca la Universidad de Alcalá, ya cuentan con diferentes modelos de seguridad, como estancias cerradas especialmente dedicadas para dejarlas allí, donde es necesario tener una llave o mecanismo de acceso electrónico que registre los movimientos. Mecanismos de bloqueo con dispositivos de alarma, si son forzados o cortados, o cámaras de vigilancia en la zona, existen en universidades como la de Deusto. Otras muchas universidades en España cuentan con empresas privadas de gestión de bicicletas, como la Universidad Autónoma de Madrid, que alquilan y a su vez, por una cuota, guardan en sus instalaciones de una forma segura las bicicletas privadas. Otras universidades como la de León o la Politécnica de Valencia, tienen organismos propios que lo llevan. Todas estas iniciativas demuestran una gran preocupación en el mundo universitario en fomentar el transporte sostenible en bicicleta.

Aunque la mayoría de las anteriores puedan parecer impracticables, es de remarcar que ahora mismo no disponemos de la más mínima medida. Por lo que cualquier iniciativa en pro del aumento de la seguridad, impulsaría el uso de la bicicleta como medio de transporte predilecto del alumnado y demás personal de la universidad Politécnica de Madrid.

Celia Sánchez Mayoral

Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Telecomunicación